

RAFAEL MALUENDA Y SU ÚLTIMA NOVELA

La publicación reciente de la novela *Vampiro de trapo* (Santiago de Chile, 1978) presta ocasión propicia para ocuparse de la condición de novelista de Rafael Maluenda, hoy más conocido por sus otras actividades intelectuales y periodísticas.

Vampiro de trapo trae una novedad a la literatura de Maluenda: su escenario es interaccional, el tablado de un casino en el cual se ofrecen al público números de variedades, la casa de pensión en que alojan a los artistas y algunos rincones de la gran ciudad, Buenos Aires, en que sucede la tragedia. Durante muchos años, el novelista mostrase fiel a su designio de representar en las páginas de sus obras la vida del pueblo chileno, sin temer la sordidez de los ambientes más plebeyos, y en aquella primera parte de su labor pudo saludarse como uno de los mejores cuentistas de la vida del deshabitado y del suburbio. Después, y siempre dentro de la misma masa demográfica, exploró en las fibras del profesorado y llevó a las páginas de sendas novelas cortas dos almas de mujer que se contraponen si se las somete a contraste. Dispersos han quedado cuentos de handidos y de animales, algunos de éstos verdaderos apólogos por la intención moralizadora que de ellos fluye, sin que en nada pierda la estructura propiamente novelesca. La inclinación al ambiente foráneo nació con *Armiño negro*, que aprovecha escenas del mundo escénico en una capital extranjera para ir haciendo destilar las escenas de una verdadera tragedia y se afirma con este *Vampiro de trapo*, también trágico en su solución y asimismo emplazado en ambiente exótico.

Todo ventrílocuo ha de sentir alguna vez, si se detiene a pensar en el fenómeno que le da de vivir, que se desdobra en el muñeco, y que éste va cobrando alás a medida que se produce el ejercicio, como si en él hubiera modelado una existencia nueva. De allí a sentir celos de su criatura, que ésta censura a su creador, que le promueva escenas de rencor y de ira, que le increpe y le insulte, hay mucha distancia: precisamente la que media entre la salud y la enfermedad. El ventrílocuo de la obra de Maluenda aparece en la parte final de su dolencia, cuando el mal psicológico incubado en él ha hecho tantos y tales progresos, que le debe conducir necesariamente sólo al desastre. El término fatal de este proceso habría sido la locura desatada. Diestro novelista y dramaturgo, Maluenda siente que no es ésa la mejor solución, y el ventrílocuo muere de un ataque cardíaco cuando en la última de sus sesiones ante el público, el muñeco, por él conducido, ha estrenado la nota de indiscreción y del desprecio a su amo.

Si extendemos la fábula de Maluenda a otros terrenos, tendríamos muchas aplicaciones que darle, por ejemplo en la vida política, donde no faltan aquellos sujetos a quienes, por algún tiempo, se entienden como meros ecos de una personalidad superior, si bien luego se expanden en actos propios, generalmente inspirados por la necia presunción de suplantar ante todo a quien prohibió los comienzos difíciles. Pero en este

Rafael Maluenda y su última novela [artículo] Raúl Silva Castro.

Libros y documentos

AUTORÍA

Silva Castro, Raúl, 1903-1970

FECHA DE PUBLICACIÓN

1959

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rafael Maluenda y su última novela [artículo] Raúl Silva Castro.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile